



## MAQUIS: CAMPAMENTO DE TORMÓN

Lat 40° 15' 31.62" N / Lon 1° 21' 6.25" W

En un paraje recóndito del término municipal de Tormón, protegido por grandes rocas de rodeno y pinares frondosos, se encuentra uno de los campamentos maquis, guerrilleros que combatieron al régimen franquista después de la guerra civil.

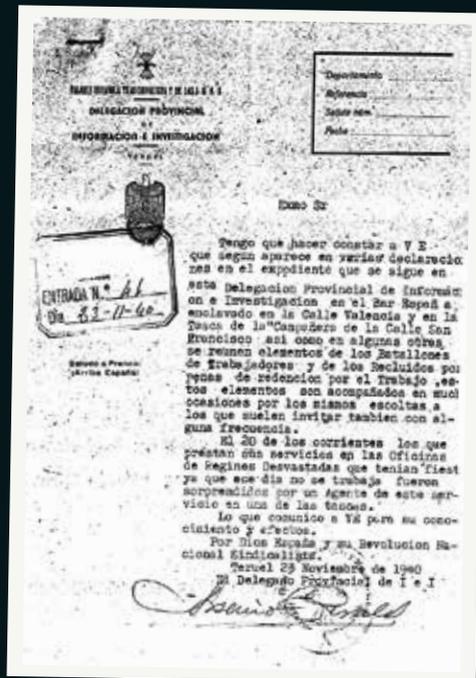
Siguiendo la carretera que conduce a los pueblos de Tormón, Alobras y Veguillas de la Sierra, una vez pasadas las viviendas abandonadas de los antiguos resineros, una pista se desvía a la derecha dando lugar a un cruce de caminos. El de la derecha nos lleva a peña de la Cruz y el que continúa recto conduce a la masada de Ligros, debiendo tomar el camino de la izquierda para acceder al campamento guerrillero. A unos dos kilómetros de este cruce se separa un nuevo camino a la derecha, un camino que debemos seguir aproximadamente durante un kilómetro más.

Abajo, escalones de piedra en el interior del refugio natural; derecha, informe del Servicio de Información de Falange. Archivo Alfonso Casas Ologaray



Llegados al final de este camino, hay que subir la ladera situada a nuestra izquierda hasta la parte más alta, un promontorio de rodeno, verdadera fortaleza que aprovecha las ciclópeas rocas y sus laberínticos pasadizos para formar un refugio natural fácilmente defendible frente a un adversario poco numeroso, y temeroso de aventurarse en un medio hostil y desconocido.

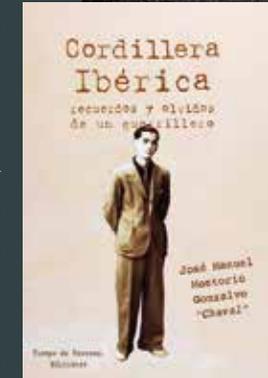
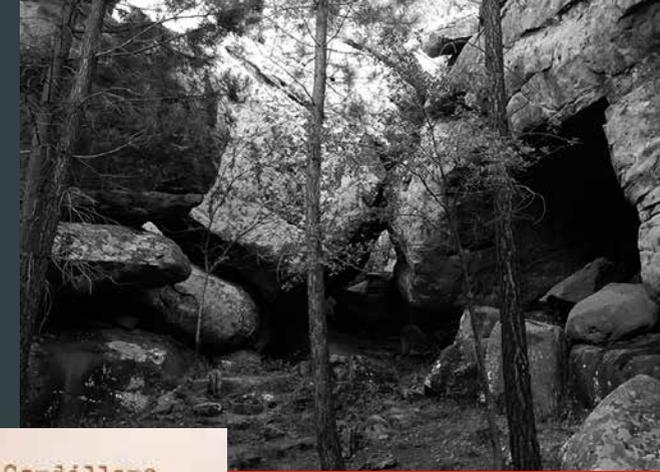
Varias paredes de piedra levantadas bajo el abrigo de algunas de esas grandes rocas, así como las escaleras que sirven de acceso al refugio principal, delatan la presencia de la mano del hombre. En una piedra próxima a uno de esos refugios se constata una fecha grabada, «AÑO 1942», el año en el que se había constituido en la Francia ocupada por los nazis el XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles.



Los primeros maquis llegarían dos años después, siguiendo las directrices del PCE, a raíz del intento fallido de penetración a través del valle de Arán, y su actuación culminaría en nuestra provincia a lo largo del año 1947 con numerosas acciones de sabotaje contra la línea de ferrocarril en las proximidades de Teruel, la ocupación de varios pueblos de la provincia, secuestros como el de la masía Artigot o el asalto al tren pagador en Caudé.

A partir de ese momento se endurece la lucha contra la guerrilla, en la que se emplean unidades de la Guardia Civil y del Ejército, con unidades móviles destinadas a recorrer los montes, el fortalecimiento de los servicios de información, el desalojo de masías aisladas que servían de puntos de apoyo a los guerrilleros, y las llamadas «contrapartidas», grupos de guardias que se hacían pasar por miembros de la guerrilla, vistiendo como ellos e imitando sus costumbres y modos de actuación, generando la desconfianza entre los habitantes del mundo rural, que ya no eran capaces de discernir entre unos y otros.

A finales de 1947, la Guardia Civil sorprendió a los guerrilleros que se encontraban en este lugar, concebido como campamento escuela, que pudieron escapar entre las grietas y ponerse a salvo. Entre ellos se encontraban *Grande*, *Pepito* y *Chaval*, pertenecientes a la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA). Tratando de evitar que sus huellas se marcaran sobre la nieve que cubría a retazos el terreno, consiguieron llegar a otro campamento situado en la sierra de Javalón. En su huida cargaron con uno de los guerrilleros que había sido herido.



Izquierda, cubierta del libro *Cordillera Ibérica*. Arriba, refugio natural del campamento guerrillero

Según relata José Montorio «Chaval» en su libro *Cordillera Ibérica, recuerdos y olvidos de un guerrillero*, la causa del

ataque de la Guardia Civil al campamento pudo deberse a la delación de un pastor que había seguido el rastro de unas ovejas que le habían sido robadas. Uno de los guerrilleros, apodado *Noi*, trató de ocultarse entre unas rocas para pasar desapercibido y murió abatido por los disparos de los guardias. En el campamento, la Guardia Civil se apoderó de una máquina multicopista, una máquina de escribir, varios paquetes de cuartillas, material de propaganda y víveres.

Desde ese momento se iniciaría el declive de la AGLA, que tendría su fatal desenlace a finales de 1949 con el asalto de Cerro Moreno, en Santa Cruz de Moya, en el que morirían doce guerrilleros. En el año 1952, un cambio en la política seguida hasta ese momento por el PCE para combatir al franquismo, daría lugar a la salida de España de los últimos guerrilleros.

## EL ENTORNO DE LA LAGUNA DE BEZAS

Aljibe / Lat 40° 17' 42.61" N / Lon 1° 18' 28.33" W

Nido de ametralladora / Lat 40° 17' 27.43" N / Lon 1° 18' 26.96" W

Búnker sobre la laguna / Lat 40° 17' 43.02" N / Lon 1° 19' 30.81" W



Detalle de la fortificación con la laguna de Bezas al fondo



Aljibe

En el entorno de la laguna de Bezas existen algunas obras destacadas que forman parte de las líneas republicanas que enlazaban el frente de Teruel con las posiciones de los Montes Universales. Precisamente, sobre la cumbre que se sitúa a espaldas de la laguna, en el trazado del cortafuegos, un búnker de hormigón domina por las vistas todo el sector. La pequeña fortificación, que parece que estuvo destinada a puesto de observación, carece de cubierta, aunque conserva el pasadizo que servía de acceso a la posición.

Un poco más al este, por un camino que parte desde la pista que enlaza la carretera de Rubiales con la laguna, se accede hasta otro promontorio en el que se observan los restos de una paridera que debió de servir como refugio a las tropas que ocupaban esta altura. Desde allí, salvando el pequeño repecho, llega-

mos hasta una zona con parapetos de piedra en la que se construyó una línea fortificada dando vista al humedal.

En esa línea puede contemplarse otra obra más destacada, a base de piedra y cemento, que permanece encajada en el perfil rocoso de la montaña y, al igual que la anterior, ofrece unas vistas magníficas de todos los parajes que la rodean.

Más abajo, en el barranco, numerosos huecos excavados en la ladera de tierra y protegidos de las vistas aéreas por el pinar, servían de morada a los soldados que defendían aquel sector. La madera y las ramas frondosas eran empleadas junto con otros materiales, tales como lonas, para cubrir estas chabolas, que constituyeron refugios más o menos estables durante el tiempo que permanecieron en este lugar las fuerzas republicanas.

La permanencia prolongada de las tropas en un lugar contribuía al perfeccionamiento de las obras defensivas, así como de aquellas otras que, sin ser necesariamente de carácter militar, hacían posible la vida cotidiana de los combatientes, como instalaciones para los diferentes servicios, cocinas o puestos sanitarios de primera línea.

Para asegurar el suministro continuado de agua se construyó un aljibe en la misma rambla, que aún conserva intacta su estructura y el refinado acabado interior del depósito. En una de sus paredes tiene grabada la expresión «ZAPADORES DE LA 97», en referencia a la 97 Brigada Mixta que ocupaba estas posiciones

Izquierda, fortificaciones sobre la rambla

Esta unidad se había constituido en junio de 1937 en la zona de Cartagena con mozos de reemplazo, siendo designado jefe de la brigada el teniente coronel Revuelta Mustienses. Un mes después partiría desde Almería hasta Teruel, donde intervendría en algunas acciones sin importancia, siendo sustituido Revuelta por el mayor de milicias Guillén Feito e incorporada a la 41 División.

Situada en el sector del Pico del Zorro, la 41 División no pudo resistir el ataque de las fuerzas de Varela que avanzaban sobre El Campillo. El día 29 de diciembre de 1937 estas posiciones serían atacadas por fuerzas de la 82 División, tras una intensa preparación artillera. La resistencia apenas duraría unas horas.

La pérdida de esta posición propició la caída de las trincheras situadas en el flanco derecho del despliegue defensivo, debiendo emplearse un fuego nutrido de artillería para desmontar la resistencia republicana, y aún a costa de muchas bajas padecidas en el asalto de la primera línea.

Precipitada la caída de las defensas que coronaban el pico del Zorro y las de la Hoz Baja, los soldados de Varela conseguirían tomar El Campillo y avanzar a través de la Pedriza hasta llegar a la Muela de Teruel.

Desde entonces, la 97 Brigada permanecería en este sector tranquilo de la laguna de Bezas, pasando a formar parte de la 40 División, aunque llegaría a padecer numerosas bajas por congelación debido a las bajas temperaturas que se vivieron en aquel paraje durante las primeras semanas de 1938.

En enero de 1939, la brigada fue trasladada al frente de Extremadura para intervenir en la batalla de Peñarroya.